

7,500 Detenidos o Desaparecidos en el Régimen de Videla

Abundan Cárceles Clandestinas

- ★ La Liga de Derechos Humanos Acusa
- ★ Cámpora e Isabel Perón, Aislados
- ★ Cerco Policiaco en la Embajada
- ★ Millones Piden la Democracia
- ★ Acosantes, Represión y Miseria
- ★ Nunca Hubo Inflación tan Alta

Por CARLOS CANTON ZETINA, enviado de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 14 de abril—Siete mil quinientas personas han sido detenidas o desaparecidas durante los tres años de gobierno del general Jorge Rafael Videla, aseveró hoy la Liga de Derechos Humanos de Argentina, en tanto que las solicitudes formuladas diariamente a la Junta Militar para que libere a los ex Presidentes María Estela Martínez de Perón (Isabelita) y Héctor J. Cámpora, han encontrado oídos sordos.

Asilado en la embajada de México, Cámpora es, a juicio de la opinión pública, "un preso de lujo", lo mismo que Isabelita.

Tres años ha pasado Cámpora en la residencia del embajador mexicano, en un lujoso barrio de Buenos Aires. La sede diplomática permanentemente es vigilada por agentes de seguridad del gobierno argentino, y todas las personas que entran o salen son investigadas.

Infructuosamente el enviado de EXCELSIOR intentó entrevistar al ex Presidente. Funcionarios de la embajada argumentaron que "sería peligroso para el periodista y, además, atentatorio del derecho de asilo".

Cámpora, virtualmente, vive encarcelado, pues ahora ni siquiera puede salir a tomar el sol en los amplios jardines de la residencia, después de que un fotógrafo imprimió placas de él y su hijo cuando conversaban en aquellas áreas verdes.

"El doctor Cámpora sintió mucho miedo cuando vio las fotos publicadas en un periódico local. Comentó que

BUENOS AIRES, 14 de abril—Una débil voz —el temor a la represión es evidente— surge hoy de millones de gargantas argentinas y se convierte en angustiosa demanda: retorno a la democracia.

A tres años de haber asumido el poder, el gobierno militar de Jorge Rafael Videla ha logrado poner fin a la subversión y a los terroristas, pero ahora se enfrenta a otra lucha, incruenta pero igualmente difícil: la de la presión popular para que se instaure un sistema democrático en el país.

Sumido en la inflación más alta de su historia, amenazado por el empobrecimiento, acosado por el peligro de la disolución familiar e impedido para participar en actividades políticas y sindicales, el pueblo argentino vive hoy horas difíciles.

Líderes de agrupaciones gremiales y de partidos políticos coinciden con el empleado, el obrero y el ama de casa: el plan económico puesto en práctica a partir del 24 de marzo de 1976 —fecha en que fue derrocado el peronismo— ha fracasado y el costo social ha sido muy elevado.

La inflación el año pasado fue de 170 por ciento, y en el primer trimestre de este año es ya de 30 por ciento, en tanto que los incrementos salariales son ínfimos comparativamente.

La angustiosa situación salarial ha originado un fuerte movimiento obrero en favor del establecimiento de medidas económicas más adecuadas que eviten el creciente deterioro del poder